

Día 69 - Enfoque en la oración - Domingo, 10 de abril de 2022 - Razonando con Dios

Venid luego, dirá Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos: si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Isaías 1: 18

Cristo mezcla su propia justicia con la confesión del pecador arrepentido y creyente para que la oración del hombre caído pueda ascender como incienso fragante delante del Padre y sea impartida la gracia de Dios al alma creyente. Jesús dice al alma arrepentida y trémula: “¿O forzaré alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo”. Isaías 27:5. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”. Isaías 1:18. ¿Le permitiréis estar a cuenta con vosotros? ¿Le entregaréis el cuidado de vuestra alma como a un fiel Creador? Venid, pues, y vivamos a la luz de su rostro, y oremos como David: “Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve”. Salmos 51:7. Aplicad por fe la sangre de Cristo a vuestro corazón, pues sólo eso puede haceros más blancos que la nieve. Pero decís: “Esta entrega de todos mis ídolos quebrantará mi corazón”. Este renunciamiento a todo por causa de Dios está representado por vuestra caída sobre la Roca y por vuestro quebrantamiento. Renunciad pues a todo por él, porque a menos que seáis quebrantados, no tenéis valor. {1MS 387.1}

“Venid ahora, y razonemos juntos, dice el Señor; aunque tus pecados sean como escarlata, serán blancos como la nieve, aunque sean rojos como el carmesí, serán como lana”. ¿No podemos creer en la promesa de Dios y saber que él hará por nosotros exactamente lo que ha prometido? Necesitamos el toque vital de la fe para saber que la misericordia de Dios se extiende hacia nosotros. Dios nos acepta a través de Cristo, y no debemos sentir que no somos de ningún valor a sus ojos. Envío a su Hijo unigénito al mundo para morir por nosotros, y debemos valorarnos a nosotros mismos a la luz de la cruz del Calvario. Jesús declara: "Haré al hombre más precioso que el oro, al hombre que la cuña de oro de Ofir". Y que todos seamos hechos preciosos en Cristo; porque él dice a los que sienten su propia debilidad: "Que se apodere de mi fuerza, y haga las paces conmigo, y él hará las paces conmigo". {BEcho 15 de febrero de 1892, párr. 8 en Ingles}

Pregunta que proviene del corazón: Por fe, ¿estás aplicando la sangre de Cristo a tu corazón para que puedas volverse más blanco que la nieve pidiéndole que te purifique con hisopo para que te limpie y te lave? ¿Se arrepiente sinceramente de modo que con un arrepentimiento tembloroso se aferra a la fuerza de Dios para que Él haga las paces con usted?

1. Por favor oremos como David para que Dios crea en mí, un corazón limpio; Y renueva un espíritu recto dentro de mí y que Dios lo lave completamente de su iniquidad y lo limpie de sus pecados.
2. **Oremos** por más fe en el poder sanador de Dios. **Oremos** pidiendo fuerza para adoptar el espíritu consagrado.
3. **Oremos** para que los miembros de la iglesia en Panamá comprendan que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es un movimiento profético con un mensaje profético al que el cielo le ha confiado una misión profética especial. Ahora es el momento de brillar para la gloria de Dios.
4. **Oremos** por la curación y restauración espiritual de los miembros de la iglesia local para que se apoderen de la fuerza de Dios, hagan las paces con Dios y para que Dios haga las paces con ellos.